

# La red profesional regional de hispanistas en la internacionalización de la educación superior<sup>1</sup>

The Professional Regional Network of Hispanists in the Internationalization of Higher Education

**Andjelka Pejović (Universidad de Kragujevac)**

andjelka.pejovic@kg.ac.rs

**Ilinca Ilian Țăranu (Universidad de Oeste de Timisoara)**

ilincasn@gmail.com

## RESUMEN

En el trabajo se reflexiona sobre el papel y la importancia de la creación de redes internacionales de carácter regional para el desarrollo de la enseñanza superior, en el ámbito de la filología. Como modelo se presenta la Red de Hispanistas de Europa Central. De las seis universidades con las que contaba en sus comienzos, en 2009, la Red ha llegado a registrar 19 universidades de ocho países. La heterogeneidad de la red contribuye a una mayor calidad del proceso educativo y a la diversificación de los programas de estudio existentes en las universidades integrantes.

**Palabras clave:** enseñanza de lenguas extranjeras; educación superior; cooperación educacional; cooperación regional; relaciones internacionales.

## ABSTRACT

The paper reflects on the role and importance of the creation of international networks at a regional level for the development of higher education in the field of Philology. As a model we take the Network of Hispanists from Central Europe. From the six universities that helped create its basis in 2009, the Network grew to integrate 19 universities from eight countries. The heterogeneous structure of the network contributes to raising the quality of teaching and to enriching the curricula at the member universities.

**Keywords:** Foreign Language Teaching; Higher Education; Educational Cooperation; Regional Cooperation; International Relations.

---

<sup>1</sup> Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación 178014, financiado por el Ministerio de Educación, Ciencia y Desarrollo Tecnológico de la República de Serbia.

Hoy en día, todas las personas que trabajan en la educación, sobre todo en la educación superior, son conscientes de la importancia de la internacionalización entendida como proceso de cooperación y solidaridad entre diferentes instituciones situadas en distintos países, cuyo fin es mejorar la calidad de la enseñanza y la calidad investigadora gracias a la comprensión de la diversidad cultural obtenida por el intercambio de profesores y estudiantes. Knight (2005: 14) define la internacionalización como “proceso de integrar una dimensión internacional o intercultural con las funciones de enseñanza, investigación y servicio de la institución”. La internacionalización en sí es un fenómeno global, *omnipresente*, y en cuanto a la educación superior es común a las universidades del mundo, contribuyendo a la pluralidad de valores, a la heterogeneidad y a un mayor reconocimiento y valoración de las diferencias culturales. En el proceso de internacionalización no se pierde la identidad cultural sino que las actividades que se realizan en el ámbito de la cooperación ayudan a adoptar una postura crítica hacia nosotros mismos y nuestra manera de trabajar, igual que hacia los demás. El resultado de este (auto)análisis es la observación de las ventajas y los inconvenientes de nuestro propio trabajo y encontrar maneras de mejorarlo, y de ahí contribuir a una mayor calidad de la educación superior.

El término *red* ha llegado a ser la palabra clave en los estudios referentes a la internacionalización en general y en los concernientes a la sostenibilidad en la educación superior (Khalifa y Sandholz, 2012: 349). La cooperación regional, en todos los ámbitos, entre ellos el de la educación, es considerada aquí como una faceta importante del proceso de internacionalización y, más estrechamente, de cooperación internacional. Por tanto, con el presente trabajo queremos compartir algunas reflexiones acerca del papel y la importancia de la creación de redes internacionales de carácter regional para el desarrollo de la educación superior, en el ámbito de filología. Como modelo vamos a presentar la Red de Hispanistas de Europa Central, cuyos miembros proceden de Rumanía, Hungría, Serbia, Eslovenia, Bulgaria, República Moldavia, República Checa y Croacia. Partimos de la idea de la cooperación internacional universitaria como conjunto de actividades realizadas entre las universidades, que a través de múltiples actividades logran una asociación y colaboración en los ámbitos de la política y la gestión institucional, la formación, investigación, extensión, vinculación con los objetivos de fortalecimiento y la proyección institucional para la mejora de la calidad de la docencia, el aumento y la transferencia del conocimiento científico así como la contribución a la cooperación para el desarrollo (Sebastián, 2004: 20).

También partimos de las preguntas formuladas al inicio mismo de la creación de la red: ¿para qué sirve la red?, ¿cuáles son sus objetivos y las maneras de conseguirlos?, ¿dónde y cómo podrán implementarse los resultados obtenidos dentro de la red? ¿cómo podrá sostenerse? Contestar a estas preguntas y, en general, reflexionar sobre ellas, nos permitirán describir la situación de la red en cuestión, al igual que nos ayudarán a contemplar la sostenibilidad de las redes regionales en general.

## **REDES REGIONALES DE COOPERACIÓN UNIVERSITARIA: *Red de Hispanistas de Europa Central***

### **Punto de partida**

La idea de crear una asociación de los hispanistas de Europa Central y del Este se debe al hecho de que los estudios hispánicos representan un campo de investigación con una tradición mucho menos sólida que la relacionada con otras grandes culturas occidentales. La historia política y la historia intelectual del continente europeo en el siglo XIX creó las condiciones propicias para el desarrollo de los estudios alemanes, gracias a la inclusión de parte de Rumanía, Serbia, Chequia y Eslovaquia en el Imperio Austro-Húngaro, así como el desarrollo de los estudios gálicos, debido a la política francesa de apoyo a la independencia de los pequeños países de la Europa del Este, especialmente el ofrecido a las provincias rumanas Moldavia y Valaquia en su afán unionista y el brindado al reino de Serbia en su guerra de independencia contra el Imperio Otomano.

Para dar solo un ejemplo, podríamos señalar que en las provincias rumanas mencionadas, sin hablar de los profesores nativos contratados por las familias aristocráticas, el francés figuraba en los programas de estudios de ciertos institutos de enseñanza ya desde el siglo XVIII; en algunos de estos colegios junto al francés se estudiaba el italiano o el alemán. Otras lenguas que se estudiaban en estas provincias eran, obviamente, el latín y el griego, pero también, en función del perfil de la institución y de la zona de influencia, se impartían clases de ruso, búlgaro, eslovaco, polaco, armenio, turco. El inglés hizo su aparición apenas a mediados del siglo XIX y se impartía como lengua extranjera solo en un instituto de Iași, pero de la misma manera se podía estudiar en las clases privadas impartidas por los profesores nativos o de otras nacionalidades en casa de sus alumnos (Manolache y Pârnuță, 1993). En cambio, el español no se enseñó en las instituciones rumanas hasta el siglo XX, aunque hay ejemplos de al menos dos jóvenes intelectuales enviados a través de un decreto real moldavo a estudiar en la Universidad Central de Madrid (hoy Complutense): Andrei Vizanti y Ștefan Vârgolici (Juez y Gálvez, 2003: 125). El segundo se convirtió de hecho en el primer hispanista rumano reconocido y fue el primero que realizó la traducción de la primera parte del *Quijote* directamente del castellano (Ilian Țăranu, 2008: 167). La primera cátedra de español en la universidad rumana de Bucarest fue creada en 1930 por Alexandru Popescu-Telega, pero aun así esta cátedra no funcionaría de forma efectiva, con un número constante de alumnos y con unos programas de estudios modernos, hasta los años cincuenta (Popa, 2007: 78).

Para poner un ejemplo más, en Serbia la enseñanza *institucionalizada* de lenguas extranjeras se remonta a los inicios del siglo XIX. Desde los mismos comienzos del sistema educativo son las circunstancias políticas, económicas y socioculturales las que rigen la enseñanza de las lenguas extranjeras, igual que de la enseñanza en general. La primera lengua extranjera en el sistema educativo serbio, en lo que podía considerarse en-

señanza secundaria, fue el alemán, introducido en el año 1808. Las razones de ello se deben, obviamente, a la política del imperio austrohúngaro. El primer profesorado serbio con formación provenía precisamente de las zonas pertenecientes al imperio austrohúngaro (Ignjačević, 2004). En 1833 se publica la primera ley sobre la enseñanza y la educación, y con ella el alemán llega a formar parte del currículum en las escuelas primarias también. A mediados del siglo XIX la oferta de lenguas extranjeras se amplía con el francés, el latín, el griego, el ruso y el italiano. El francés sobre todo va ganando terreno en el sistema educativo en la segunda mitad del siglo XIX, especialmente en los llamados “liceos”. En los años 70 del siglo XIX en Belgrado se abren las primeras escuelas privadas, con las que se abre paso la lengua inglesa. Una década más tarde el inglés llega asimismo a secundarias. Después de la Primera Guerra Mundial, el francés adquiere el estatuto de la primera lengua extranjera en la enseñanza secundaria y superior, mientras que el alemán queda relegado a segundo lugar. La enseñanza del ruso, a su vez, va en decadencia, a diferencia del inglés, que lo sustituye. Después de la Segunda Guerra Mundial cambia la situación política, y con ella la situación lingüística también: el alemán deja de formar parte del plan de estudios, mientras que el inglés y el francés “se toleran” (Ignjačević, 2004). No obstante, la necesidad de aprender y hablar lenguas extranjeras hace que a partir del año 1948 en las escuelas se procuren distribuir de manera equilibrada las cuatro lenguas internacionales: el ruso, el inglés, el alemán y el francés. En la segunda mitad del siglo XX, las necesidades contribuyeron a que el inglés se extendiera cada vez más, en detrimento de otras tres lenguas. La reforma curricular, que fue apoyada por las instituciones internacionales como el Consejo de Europa, el Banco Mundial etc., comenzó en el año 2000 e iba a contribuir a la modernización del sistema educativo serbio en general. Ello abrió paso a la introducción en la curricula escolar otras lenguas, como el italiano y el español, que se estudian como segunda lengua extranjera. A nivel universitario en Serbia, la enseñanza del español comenzó en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Belgrado, cuando en 1951 el español llegó a impartirse como materia facultativa en la Cátedra de lenguas romances. A partir del curso académico 1962/1963 el español se enseña como segunda lengua extranjera en esa misma facultad (Soldatić y Donić, 2011). “El estudio sistemático de la lengua y literatura española comienza en realidad en 1971 cuando empieza a estudiarse el idioma español en la Facultad de Filología de la Universidad de Belgrado” (Soldatić, 2010: 22-25). Finalmente, conviene recordar que “fue el fundador de la moderna literatura serbia, Dositej Obradović (1739-1811), quien leyó el primer Don Quijote y lo recomendó a sus compatriotas” (Stojanović, 2010: 43).

Estos ejemplos sirven solo para medir la distancia que separa la tradición de la enseñanza del español en las instituciones académicas en comparación con la referente a otras lenguas extranjeras, dado que la situación del español no es muy distinta en otros países de esta parte del mundo. De hecho, se puede decir que en todos los países que ulteriormente se van a integrar en la Red de Hispanistas de Europa Central, la situación-estándar

de los estudios hispánicos se presenta así: hasta el siglo XIX hay contactos esporádicos entre estas culturas y las culturas hispánicas; en el período de entreguerras o algo más tarde se fundan cátedras de español en las universidades de las capitales de estos países y éstas van a funcionar durante todo el período comunista; por fin, después de la caída del régimen comunista se crean más cátedras de español en otras universidades del país.

Los factores políticos, sociales y culturales contribuyeron en igual medida al crecimiento del interés por la lengua y la cultura españolas en estos países: por un lado, el desmoronamiento del antiguo bloque socialista se acompañó por una extraordinaria necesidad de variar la oferta laboral, cultural y académica, a fin de contrarrestar la escasez de opciones ofrecidas a los ciudadanos y especialmente a los jóvenes durante el período comunista. Un fenómeno común en todos estos países durante los años noventa del siglo anterior fue la creación de multitud de universidades, muchas de ellas privadas, lo que desencadenó la competencia entre las instituciones académicas y fomentó el interés por atraer a la juventud estudiosa gracias a un programa de estudios variado. Por otra parte, en lo que se refiere a la situación de la enseñanza de las lenguas extranjeras, se da en todas las universidades de esta zona una disminución evidente del número de estudiantes de ruso, que de todas formas había sido mantenido de forma artificial durante los años ochenta. En cambio, se da un crecimiento importante del número de estudiantes de lenguas extranjeras, ya que las nuevas condiciones sociopolíticas dan lugar a una demanda mayor de intérpretes, traductores o simplemente usuarios de lenguas extranjeras. Los estudiantes de filología pueden optar ya por elegir unas lenguas extranjeras como el italiano, el español, el portugués, etc., que antes de los años noventa eran estudiadas por un número muy reducido de alumnos y muchas veces solo en las capitales de los países.

Evidentemente, no se puede descartar la importancia del contexto económico europeo, especialmente a partir de finales de los años noventa, cuando España atrajo multitud de ciudadanos de esta parte de Europa por unas condiciones laborales muy atractivas en comparación con las ofrecidas por los países del ex bloque socialista. La necesidad de aprender el español de estos inmigrantes laborales influyó indirectamente en la visión tradicional sobre esta lengua y esta cultura en los países del sureste europeo. En resumen, el español ya no fue visto solo como una lengua “bella”, “melodiosa” y “un poco exótica”, sino también como una lengua “útil”. Por otro lado, tampoco se puede restar importancia a un factor cultural que contribuyó mucho al éxito del español en las universidades de esta parte de Europa: la transmisión en numerosos canales de televisión de las telenovelas latinoamericanas, hecho que proporcionó la posibilidad a muchos telespectadores de familiarizarse con esta lengua y fue responsable más o menos directo de numerosas decisiones en la elección de las carreras universitarias, sobre todo en los años noventa y dos mil. Este fenómeno también se puede relacionar con la profunda necesidad de variación, en este caso de la oferta cultural, y tiene como efectos prácticos el aumento del número de canales de televisión y, con ellos, la penetración brusca de

la cultura de masas en una sociedad cuyo consumo cultural se había encontrado bajo el control estatal hasta la caída del régimen comunista.

Todos estos elementos crearon un clima favorable para el desarrollo de los estudios hispánicos en cada uno de los países que iban a integrar la Red de Hispanistas de Europa Central. No obstante, para compensar la ausencia de igual número de especialistas en este campo con respecto al de especialistas en francés, inglés y alemán, los hispanistas de esta zona se convencieron cada vez más de la importancia de la asociación corporativa y, dadas las dimensiones reducidas de sus gremios nacionales, consideraron seriamente el concepto de internacionalización.

### **La implementación de la Red de Hispanistas de Europa Central a través del programa CEEPUS**

La Red de Hispanistas de Europa Central fue creada en noviembre de 2009 con la ocasión de un encuentro de los hispanistas organizado en la Universidad del Oeste de Timisoara, Rumanía. En ese primer encuentro participaron los representantes de algunas universidades de Rumanía, Hungría y Serbia, por lo cual el primer nombre de la red, hasta 2013, fue Red Regional de Hispanistas de Hungría, Rumania y Serbia. Durante dos jornadas los participantes tuvieron la oportunidad de conocer las líneas de investigación de sus colegas y la organización institucional de sus afiliaciones, al igual que el estado de la cuestión de los estudios hispánicos en estos tres países. Precisamente de ahí surgió la idea de establecer una red profesional *regional* de hispanistas, que tendría como objetivo establecer las relaciones interuniversitarias e intercambiar profesores con el fin de cubrir las lagunas existentes en cada uno de los departamentos, pero también con el fin de contribuir a la creación de nuevo profesorado en los ámbitos necesitados.

A principios del año 2010 la red llamada en aquel entonces Red Regional de Hispanistas de Hungría, Rumanía y Serbia se registró en el programa de intercambio CEEPUS (*Central European Exchange Program for University Studies*), lo cual iba a permitir el financiamiento de las visitas académicas y, con ello, la realización de los objetivos establecidos. En este momento, la red estaba integrada por seis universidades, cada uno de los países mencionados teniendo dos departamentos de español representados en esta red CEEPUS.

A partir del otoño de 2010 se creó en la Universidad del Oeste de Timisoara un programa de máster en el que iban a participar los profesores de la región que contribuirían cada uno en su especialidad. Se trataba de un programa piloto a través el cual se iba a examinar la posibilidad de elaborar un futuro programa común. No obstante, debido a la escasez de recursos económicos, el programa se realizó durante tan solo un año. Aun así, se seguía con el intercambio de profesores, con el fin de ofrecer a los estudiantes de las demás universidades nuevos enfoques y puntos de vista en las materias estudiadas.

El éxito de la actividad desarrollada durante el año académico 2010-2011 por esta red profesional hizo que otros departamentos europeos manifestasen su intención de adherirse a la red. Por la inclusión de dos departamentos de español de dos universidades moldavas y la adhesión del centro de estudios latinoamericanos de la Universidad Carolina de Praga, así como del departamento de español de la Universidad de Koper de Eslovenia, se veía que el nombre inicial –Red Regional de Hispanistas *de Hungría, Rumanía y Serbia*– ya no correspondía al concepto que pretendía mencionar.

Con la ampliación de la red creció asimismo el dinamismo de los intercambios. Para no faltar a la verdad, hay que decir que no todos los profesores de los departamentos de la red participaron activamente en este programa, pero sí que hubo al menos dos profesores de cada departamento que realizaron varios viajes académicos dentro de la red gracias a las becas CEEPUS. Por otra parte, se puede observar que la movilidad de estudiantes no fue muy significativa, lo cual, a nuestro entender, se debe al menos a dos razones. Primero, conviene recordar que tanto Rumanía como Hungría pertenecen a la Unión Europea, por lo cual cuentan con un número mucho más elevado de programas de intercambio y eso da la posibilidad a los alumnos de estudiar durante uno o dos semestres en universidades europeas y, más concretamente, en universidades españolas. La segunda razón tiene que ver precisamente con la especificidad de la enseñanza de las lenguas extranjeras: los estudiantes prefieren, muchas veces con razón, ampliar sus conocimientos en las universidades nativas. A pesar de intentar concienciar a nuestros alumnos de la importancia y las ventajas de la experiencia en una universidad diferente a la de origen, prevalece el prejuicio de que ese tipo de intercambio no es muy útil. Con todo eso, las pocas experiencias de alumnos que estudiaron en las universidades de la red fueron declaradas por ellos como muy positivas, dado que, junto a los beneficios que derivan naturalmente de las experiencias interculturales, su nivel de español también creció, pues a falta de posibilidades de comunicarse en sus propios idiomas con sus compañeros de estudios, recurrían a la lengua común que compartían, o sea el español.

Aunque la red iba creciendo y el número de las universidades participantes iba en aumento, la crisis económica la afectó seriamente: a partir del año académico 2012-2013, la red perdió el estatuto de “Normal Network” del programa CEEPUS, quedándose con el de “Umbrella Network”. Eso significaba que ya no había posibilidad de movilidad asegurada a través del programa CEEPUS, sino solo la posibilidad de realizar viajes académicos como *freemover*, en caso de que hubiera becas sin utilizar por otras redes normales. No obstante, a pesar de ello, los participantes se habían dado cuenta de la importancia de esta cooperación regional y de los alcances que tenía, lo cual hizo que la red creciera incluso en los dos años ulteriores, por lo cual hoy en día cuenta con 19 miembros en el programa de intercambio: cuatro universidades rumanas (Universidad del Oeste de Timisoara, Universidad de Bucarest, Universidad Babes Bolyai de Cluj-Napoca, Universidad “Alexandru Ioan Cuza” de Iasi), cuatro

universidades húngaras (Universidad de Szeged, Universidad de Pécs, Universidad Eötvös Loránd de Budapest, Universidad católica Pázmány Péter de Budapest), cuatro universidades serbias (Universidad de Belgrado, Universidad de Kragujevac, Universidad “John Naisbitt” (la antigua Universidad Megatrend), Universidad de Novi Sad), dos universidades eslovenas (Universidad de Ljubljana, Universidad de Primorska), una universidad moldavas (Universidad Estatal de Moldavia), dos universidades búlgaras (Universidad de Sofía, St. Clemente de Ójrid, Universidad Paisiy Hilendarski de Plovdiv), una universidad croata (Universidad de Zagreb) y una universidad checa (Universidad Carolina de Praga).

Hasta ahora, la Red de Hispanistas de Europa Central funcionó durante dos años (2010-11; 2011-12) como red normal y cuatro años (2012-13; 2013-14, 2014-15, 2015-2016) como “Umbrella Network”. En el año 2016 el proyecto ha vuelto a conseguir el estatuto de Normal Network en el programa CEEPUS, lo que sin duda contribuirá a dinamizar todavía más la actividad de la red.

### **Proyectos propios de la red**

El programa CEEPUS está orientado prioritariamente hacia la docencia, lo que no representa sino una parte, es cierto que esencial, de la labor académica de los hispanistas. Ellos son asimismo investigadores en su campo de estudio, o sea lingüística, literatura, didáctica, estudios culturales, políticos o antropológicos. También muchos de ellos desempeñan una actividad de difusores culturales como traductores, organizadores de eventos culturales y autores de artículos relacionados con la cultura española y latinoamericana que se publican en las revistas de cada uno de sus países. Por eso, los miembros de la Red de Hispanistas de Europa Central decidieron organizar cada año al menos un encuentro académico orientado hacia la investigación. Los coloquios de los hispanistas puestos bajo este rótulo se sucedieron sin interrupción desde 2009, organizándose sucesivamente en Rumania, Hungría y Serbia. Uno de los coloquios más exitosos tuvo lugar en 2012 en la Universidad de Kragujevac, en el cual participaron más de cuarenta hispanistas de Europa Central y del Este. Como consecuencia directa de este encuentro se puede mencionar la adhesión de otros tres departamentos de español en la red (el departamento de Ljubljana, de Sofía y de Plovdiv). En cada uno de los coloquios organizados por los miembros de la red participaron también varios especialistas españoles y la presentación y discusión de los resultados de las investigaciones realizadas por los hispanistas de esta parte de Europa contribuyeron de forma efectiva a la internacionalización de su labor académica.

Otro fruto de la colaboración entre dichas universidades de Europa Central y del Este es la revista *Colindancias*, cuyo primer número salió en 2010. El principal objetivo de la revista es hacer conocer la labor científica de los investigadores-docentes de los países de Europa Central y del Este e integrar sus investigaciones en el circuito internacional. La revista es anual y publica los trabajos de investigación escritos en español en esta



parte de Europa, así como artículos escritos por autores de otros países. La temática abordada está relacionada con diversos campos de los estudios hispánicos: literatura, lingüística, didáctica, historia, cultura, etc. Un interés especial suscitan los trabajos contrastivos y comparativos, capaces de poner de relieve las relaciones entre el espacio hispánico y el de Europa Central y del Este. Hasta ahora se han publicado seis números. La revista, por otra parte, está abierta a colaboradores exteriores a la Red de Hispanistas de Europa Central y todos los artículos pasan por un riguroso proceso de selección, lo que permitió la indexación de esta revista en unas bases de datos importantes: Latindex, MLA, CEEOL, Dialnet.

Las conferencias organizadas por esta red profesional regional han servido de plataforma para el desarrollo de las actividades docentes y han contribuido a que se perfilaran mejor la visión y la misión de esta, por lo cual actualmente sus objetivos consisten en:

- establecer y fortalecer las relaciones interuniversitarias,
- fomentar el intercambio de experiencia docente e investigadora,
- intercambiar profesores y estudiantes,
- modernizar métodos docentes,
- ampliar la oferta docente,
- idear y promover los proyectos y programas comunes,
- actualizar los planes de estudios,
- incrementar la participación de los estudiantes en la elaboración de los planes de estudios y los programas de intercambio,
- buscar maneras y medios de financiación (programas de intercambio, etc.).

Un importante foro de discusión e intercambio de la Red Regional de Hispanistas de Europa Central lo constituyen las Jornadas Iberoamericanas de Pécs, que reúne tanto profesores como alumnos de diferentes niveles de estudios, desde la licenciatura hasta el doctorado. La primera edición de este evento organizado por el departamento de español de Pécs tuvo lugar en 1999, pero a partir de 2010 los miembros de la red empezaron a implicarse activamente en su organización y el número de participantes y la diversidad de trabajos creció muchísimo. Es significativo, por ejemplo, que la conferencia de los estudiantes, organizada tradicionalmente dentro de las Jornadas Iberoamericanas de Pécs, se volvió el núcleo de una escuela de verano en que los alumnos participan en una serie de clases y talleres por las cuales reciben créditos y los profesores fortifican los intercambios tanto con sus colegas como con sus alumnos.

Por otra parte, desde el punto de vista de la investigación, ya se perfilan unos proyectos comunes que varios de los miembros de la red consideran sumamente útiles tanto desde la perspectiva de la hispanística internacional como desde la perspectiva de cada una de sus culturas nacionales. Se trata de las siguientes líneas de investigación:

- un estudio comparativo del número y sobre todo del impacto que tuvieron en las culturas nacionales las traducciones de las obras españolas y latinoamericanas publicadas en cada uno de los países integrantes en la red;
- un estudio de las relaciones entre las vanguardias hispánicas y las de los países de Europa Central y del Este, ya que la etapa cultural de la vanguardia histórica está caracterizada por un alto grado de cosmopolitismo;
- un estudio comparativo de la integración sociolingüística y cultural de las comunidades étnicas (rumanas, húngaras, serbias, búlgaras etc.) que se crearon en España gracias a la importante inmigración laboral empezada a partir de finales de los años noventa;
- un estudio de las relaciones culturales entre los países hispánicos y cada uno de los países de esta zona de Europa a partir de 1990, al concebir la cultura tanto en su acepción alta cultura (libros traducidos, exposiciones, conciertos, películas artísticas etc.) como en su manifestación masiva (modas musicales, telenovelas difundidas etc.).

En 2015 empezamos un proyecto de investigación común relacionado con la recepción en esta parte de Europa de la literatura latinoamericana promovida internacionalmente a través el Boom. El principal objetivo de este proyecto es poner de relieve la política cultural que se hizo en los países ex socialistas, tomando como “material de estudio” la literatura latinoamericana que en aquel momento no sólo pasaba por un momento esplendoroso sino que también tenía una indudable carga política debida a las tensiones específicas de la Guerra Fría, al promoverse tanto por la Casa de Américas de Cuba en calidad de “producto cultural socialista” como por las editoriales “capitalistas” del incipiente mercado internacional del libro. El interés suscitado por esta investigación atrajo a varios colegas de los departamentos que no formaban parte de la red y así, en noviembre de 2015 constatamos que se adhirieron a este proyecto doce equipos provenientes de tantos países europeos más tres equipos provenientes de América Latina (México, Ecuador y Chile).

Tanto en la investigación sobre la recepción de la literatura latinoamericana del siglo XX como en los proyectos dedicados a los otros temas mencionados se trata de unos trabajos realizado en dos fases: primero, se deben recoger los datos necesarios a nivel nacional y ulteriormente estos se integran en un estudio comparativo a nivel regional. Las ventajas de las investigaciones realizadas desde un ángulo comparativo son obvias: así se evidencian tanto las similitudes como las diferencias entre unos países que, por razones históricas, estuvieron integrados en un ciclo cultural distinto al de Occidente y que también conocieron un destino muy parecido después de la Segunda Guerra Mundial hasta la caída de los regímenes comunistas. En cada uno de estos países la política cultural tuvo un cariz específico, ya que por ejemplo en Rumanía e incluso en la República Checa la censura fue más dura que en la ex Yugoslavia; asimismo, en Hungría el llamado “comunismo de goulash” permitió una dinámica cultural distinta

a la de otros países del ex bloque socialista. De todas formas, la política propiamente dicha no se puede dissociar de la política cultural. Así, por ejemplo, las relaciones con Cuba o con Chile después del golpe de estado contra Salvador Allende fueron distintas en cada uno de los países del Este europeo, lo que originó varios tipos de políticas con respecto a los refugiados políticos socialistas de Latinoamérica. Asimismo, varió bastante la censura ejercida en estos países con respecto a las grandes obras de ficción que en estos años de la Guerra Fría se publicaban en Latinoamérica.

Se puede observar una vez más que todos estos proyectos, tanto los docentes como los de investigación, están íntimamente vinculados a la internacionalización de la labor académica, ya que en cada caso se trata de colaborar activamente con los demás compañeros de la red, pero de una forma que supone más bien *servirse* de las diferencias culturales que *hacer caso omiso de ellas*, al tratar de atenuarlas o anularlas.

### **Retos y planes tácticos**

Como todas las instituciones, también la Red de Hispanistas de Europa Central se enfrenta a diferentes obstáculos. Puesto que las universidades no funcionan con ánimo de lucro, es necesario extender la cooperación a otras instituciones estatales que puedan apoyar económicamente el proceso de cooperación. Es decir, es imprescindible implicar, en la medida de lo posible, a ministerios, embajadas, centros culturales, oficinas de proyectos, etc., en todos estos proyectos comunes. Las embajadas y sus respectivos centros culturales deberían fortalecer los vínculos entre los países y, de ahí, entre los centros de enseñanza, ya que entre sus objetivos figura el de facilitar la realización de los convenios de colaboración y la cooperación en general. Es importante subrayar que El Instituto Cervantes de Belgrado y el de Budapest figuran desde 2014 como *silent partners* en la red CEEPUS, lo que subraya su empeño en apoyar y fomentar la actividad de los hispanista de esta región. También es de destacar el apoyo material ofrecido por la Embajada de España en Bucarest y en Belgrado para la publicación de la revista *Colindancias*.

Otro tipo de diferencias se deben tener también en cuenta. Conviene recordar que no todos los miembros de la Red de Hispanistas de Europa Central pertenecen a la Unión Europea: es el caso de Serbia y de la República Moldova. Tampoco se puede decir que los países que forman parte de la UE se caracterizan por el mismo nivel del desarrollo económico y académico. Por todo ello, los enlaces mutuos y los enlaces existentes con otras universidades del mundo, es decir, fuera de la red, son de suma importancia y deberían servir para fortalecer los lazos regionales. Naturalmente, también está presente el miedo al cambio o, aún más, la falta de necesidad y voluntad de cambiar nada. Con todo eso, es importante observar que ya desde la creación de la red en 2009, uno de los primeros objetivos formulados fue el de difundir la información acerca de los encuentros académicos de tema hispánico. De esta forma, la participación de varios miembros de la red, de nacionalidades distintas, en manifestaciones académicas organizadas por las instituciones españolas, latinoamericanas o internacionales (AIH, CEISAL, FIEALC etc.) fomenta la visibilidad de esta red e

implícitamente contribuye a la internacionalización de su labor científica y docente.

Finalmente, los departamentos de estudios hispánicos de las universidades participantes también presentan diferencias importantes, tanto cualitativas como cuantitativas. No se puede establecer una correspondencia entre el nivel del desarrollo del país y el nivel alcanzado por los estudios españoles, si se consideran ítems como el número de alumnos que estudian la carrera de español, la antigüedad de los departamentos de español, el número de publicaciones de los profesores, la visibilidad internacional de su labor etc. Los miembros de la Red de Hispanistas de Europa Central, especialmente los que se implican activamente en las actividades de esta red, consideran que la cooperación continua entre los departamentos de español de esta parte de Europa hará que el nivel de los estudios de español crezca progresivamente tanto a nivel local como a nivel regional. Ya es un progreso el mero hecho de que los estudiantes serbios o rumanos puedan participar en las clases impartidas por unos profesores de Hungría, Eslovenia o Croacia que realizan visitas académicas periódicas, así como consideramos un adelanto la posibilidad ofrecida a los estudiantes de estudiar, al menos durante pocas semanas, en otros centros y aprovechar las infraestructuras de éstas (bibliotecas, publicaciones etc.), y eso sin mencionar los beneficios aportados por la experiencia intercultural directa.

## **CONCLUSIONES Y PROPUESTAS**

Teniendo en cuenta que en el período de alrededor de 50 años desde que se estudia el español en esta región apenas había relaciones interuniversitarias y colaboración en el plano académico, la creación misma de la Red de Hispanistas de Europa Central ya de por sí es de suma importancia. Y, analizando lo que se ha logrado en los seis años de la existencia de la red, no cabe la menor duda de que se trata de un paso gigante hacia una mayor calidad de la labor docente e investigadora. Los hispanistas de la región organizan conferencias anuales, publican una revista científica, participan juntos en los programas de intercambio, colaboran con las instituciones españolas, trabajan juntos en la formación de nuevos profesores, mantienen relaciones académicas con las instituciones españolas e hispanoamericanas, apoyan y promueven el intercambio de estudiantes, buscan soluciones para los obstáculos financieros, etc. Lo interesante es que se trata de una red muy heterogénea, donde las universidades de cada uno de los países miembros se enfrentan con diferentes problemas, que procuran solucionar o aliviar, entre otros, mediante la colaboración universitaria regional. Pero, es precisamente la diversidad y la heterogeneidad de la red lo que contribuye a una mayor calidad y diversificación de la facultad / universidad como institución en cuanto a su funcionamiento en general. Además, exponernos a nuevos modos y métodos de trabajo, diferentes a los nuestros, nos permite conocer mejor nuestros límites pero también nuestros alcances, nuestras posibilidades, de las que puede que ni siquiera seamos conscientes.

## Bibliografía

Ignjačević, Andjelka (2004). “Strani jezici u Srbiji: pogled u prošlost i perspektive”, disponible en <http://www.ff.uns.ac.rs/stara/elpub/susretkultura/67.pdf>, consultado 15 de diciembre 2013.

Ilian Țăranu, Ilinca (2008). “Ștefan Vârgolici”, en G. Lungu-Badea (coord.), *Un capitol de traductologie românească – Studii de istorie a traducerii (III)* (pp. 159-168). Timișoara: Editura Universității de Vest.

Juez y Galvez, Francisco Javier (2003). “El primer alumno de la Central (1865-1868)”, en *Revista de Filología Hispánica*, n.º 20, 123-134.

Khalifa, Marwa A. y Sandholz, Simone (2012). “Breaking barriers and building bridges through networks: An innovative educational approach for sustainability”, en *International Journal of Environmental & Science*, n.º 7/2, 343-360.

Knight, Jane (2005). “Un modelo de internacionalización: respuesta a nuevas realidades y retos”, en H. De Witt, I. C. Jaramillo, J. Gacel-Avila y J. Knight (eds.), *Educación Superior en América Latina. La dimensión internacional*. Bogotá: Banco Mundial, 2-38.

Manolache, Anghel y Pârnuță, Gheorghe (1993). *Istoria învățământului din România* (vol. I- II). București: Editura Didactică și Pedagogică.

Popa, Mircea (2007). *Relații culturale și literare româno-spaniole*. Alba Iulia: Aeternitas.

Sebastián, Jesús (2004). *Cooperación e internacionalización de las universidades*. Buenos Aires: Biblos.

Soldatić, Dalibor (2010). “Las literaturas hispánicas en Serbia”, en *Colindancias*, n.º 1, 21-28.

Soldatić, Dalibor y Donić, Željko (2011). *Svet hispanistike. Uvod u studije*. Beograd: Zavod za udžbenike.

Stake, Robert E. (2007). *Investigación con estudio de casos*. Madrid: Morata.

Stojanović, Jasna (2010). “Cervantes en Serbia”, en *Colindancias*, n.º 1, 40-47.